

**LA LUPA Y EL PRISMA.  
ENFOQUES EN TORNO A LA LITERATURA HISPÁNICA**

**Ana ABELLO VERANO, Daniele ARCIELLO  
y Sergio FERNÁNDEZ MARTÍNEZ (eds.)**

(León: Universidad de León, 2020, 239 págs.)

La capacidad del buen discernimiento es inherente e indivisible de todo aquel que decide acercarse a la literatura. Para ver, es necesario no tener la mirada enturbiada, es necesario, siguiendo a Mulder y Scully, creer. El volumen que aquí se presenta es la continuación de la encomiable labor que un grupo de jóvenes investigadores lleva a cabo en la Universidad de León desde hace unos años. En 2018 tuve la oportunidad de acercarme por primera vez a uno de los libros que han editado, titulado entonces *La escritura y su órbita. Nuevos horizontes de la literatura hispánica*; ahora, su continuación *La lupa y el prisma* ve la luz. La reminiscencia del título, indudablemente, evoca la visualidad, lo perceptible, pero también lo que está por ser desvelado. En palabras de los editores:

Queremos también que el título, *La lupa y el prisma*, pueda leerse como una metáfora del mundo contemporáneo en el que nos movemos los jóvenes investigadores. Ambos elementos remiten a una imaginaria clásica protagonizada por copistas, transcritores o comentaristas, pero también son herramientas capaces de refractar, reflejar y descomponer la luz en una multiplicidad infinita de haces (p. 7).

Siguiendo este doble juego de palabras, el volumen se encuentra dividido en los siguientes apartados, contendientes con cada una de las principales manifestaciones de la expresión literaria: “La narrativa observada”, “Iluminaciones poéticas”, “Reflexiones comparadas” y “Perspectivas didácticas”, que aparece como novedad con respecto a los anteriores libros editados por este equipo.

La primera de estas secciones contiene cuatro estudios dedicados a la prosa literaria. En esta ocasión, los trabajos que se han incluido

ofrecen una interesante visión de conjunto, pues los cuatro autores se han aproximado a la obra de escritores contemporáneos, la mayoría de ellos todavía vivos, con el peligro añadido que esto entraña. Por ello, esta sección es especialmente destacable. Así, entre sus páginas se tratan desde temas universales literarios, como el simbolismo o el uso de la metáfora hasta cuestiones que entrarían dentro de la categoría de los “current affairs”, como pueden ser las reivindicaciones de los colectivos LGTBI (con el capítulo de Luis León Prieto sobre Beatriz Gimeno, una de las voces líderes en este ámbito) o la problemática territorial en nuestro país. Algunas de estas perspectivas, como la de Claudio Moyano Arellano, en su estudio de *Años lentos* de Fernando Aramburu, nos hacen partícipes de la existencia de paralelismo y simbiosis entre los modelos clásicos de las letras hispánicas, como pueda ser la picaresca aurisecular y la narrativa contemporánea. Así, una vez más, la cita de William Faulkner: “Sometimes I think there must be a sort of pollen of ideas floating in the air, which fertilizes similarly minds here and there” se torna verdadera. Finalmente, el estudio de Raquel de la Varga Llamazares sobre la obra del escritor leonés Antonio Pereira corre a caballo entre lo profesional y lo emotivo, pues rescata las letras de este autor local para ensalzarlas en la predela de la crítica académica.

De ahí se pasa a la sección dedicada a la poesía, compuesta por cuatro estudios que cubren un amplio espectro de la poética hispánica de los últimos doscientos años. Se inicia así el recorrido con uno de esos necesarios rescates literarios que suelen llevarse a cabo en este tipo de publicaciones. En este caso concreto, el capítulo firmado por Marina Paniagua Blanc se centra en la figura del poeta y prócer de la patria colombiano José Fernández Madrid, cuya obra permanece yacente en las sobras para el gran público, especialmente a este lado del Atlántico. Continúa el recorrido por la obra poética de grandes autores de nuestras letras, como pueden ser Federico García Lorca, Manuel Altolaguirre o José Agustín Goytisolo. El segundo de estos capítulos, obra de Pedro Mármol Ávila, es especialmente relevante, pues ofrece un pormenorizado análisis del poema lorquiano “Pequeño vals vienés” desde la perspectiva de la muerte. Así, el autor consigue aunar conceptos como el yo poético o el género de las danzas de la muerte; además, ofrece una serie de tablas explicativas que permiten, tanto al experto como al lector novel, obtener una comprensión detallada de cada uno de los detalles de esta bella pieza del autor granadino.

Como se ha mencionado más arriba, la tercera sección del libro está dedicada a las perspectivas comparadas dentro de los estudios filológicos. Por ende, este apartado está compuesto por un cuarteto de capítulos que consiguen establecer relación entre antiguos y nuevos maestros, entre géneros y tradiciones diversas (como el capítulo de Carmen Morales Martínez, que aúna teatro y cine, texto y pantalla), y que incluso sirven para completar ideas apuntadas en apartados anteriores. A este respecto, el capítulo de Asier Odriozola Otamendi, centrado en las conmemoraciones del bicentenario calderoniano de 1881, puede enlazar perfectamente con el ya apuntado estudio de Claudio Moyano Arellano sobre la narrativa de Aramburu. Es interesante poner ambos textos como principio y fin de un proceso que tendría a los territorios vascos como protagonistas, desde la exaltación vasco-española del primero hasta el conflicto de los siglos XX y XXI en el segundo. En el panorama teórico actual, el estudio de las diásporas se ha convertido en uno de los ejes principales de los estudios comparatistas, especialmente en países como Estados Unidos, aunque todavía se encuentre en estadios mucho menos desarrollados en nuestro país. Por lo tanto, el estudio de Natalia Calviño Tur sobre Luisa Carnés y Silvia Mistral merece ser destacado. La confluencia de ambas escritoras en su exilio mexicano da un especial efecto de unidad a este capítulo. Esta sección se cierra con un novedoso capítulo presentado por Idoia Carramiñana Miranda, quien se atreve con la siempre ardua tarea de estudiar la recepción y las relecturas de textos pretéritos en manifestaciones contemporáneas. A través del análisis de la obra de Ramón Churruga, la autora consigue establecer esos no siempre sencillos paralelismos entre, en este caso, literatura medieval y producciones paraliterarias actuales, trascendiendo la base del texto.

Para finalizar, como se ha apuntado al comienzo de esta reseña, la principal novedad de *La lupa y el prisma* con respecto a volúmenes anteriormente editados por Ana Abello Verano, Daniele Arciello y Sergio Fernández Martínez es la inclusión de un apartado enfocado en la didáctica. Se compone esta sección de dos estudios que ofrecen dos perspectivas, a la par diversas e ilustrativas, de la realidad didáctica. El primero de ellos, de Sergio Montalvo Mareca, versa sobre el estudio filológico y codicológico del diálogo manuscrito *Espejo de ilustres y perfectas señoras*, ubicado en la Biblioteca Nacional de España y heredero de toda la tradición medieval y moderna de tratados sobre educación femenina. Cierra la sección el

capítulo de Liu Xing sobre uno de los temas candentes para todo hispanista de hoy en día: la enseñanza de ELE. Este texto nos aproxima a experiencias específicas llevadas a cabo mediante el uso de microrrelatos en las aulas, un género (o subgénero) especialmente proclive a ser utilizado en la enseñanza de lenguas.

En conclusión, el recorrido propuesto por las secciones arriba exploradas demuestra que los editores, ya con una nada despreciable trayectoria a sus espaldas, son una clara apuesta de futuro para la academia española. Como también lo son los autores de los distintos capítulos. Quisiera cerrar estas líneas con la reiteración explícita de lo que se ha ido pormenorizando en los párrafos anteriores: literatura, paraliteratura, lengua, *performance*, encuentran cobijo en *La lupa y el prisma*. Gracias a publicaciones de este tipo, que consiguen aunar perspectivas dispares sobre un mismo fenómeno, en este caso el filológico, el futuro, siguiendo con la metáfora del título, es claro y cristalino.

José Manuel Correoso Ródenas  
Universidad Complutense de Madrid